Poemas

Francisco Blanco

De tres en tres

En el camino agradablemente impuro
de mis ironías, pasadas de tiempo,
laten al unísono, tiembla.
La sinceridad de tus ojos
aclara la desnudez de mi alma.

13

Me pierdo en la ciudad
busco tu vientre de madre
tu pelo de adolescente
pienso en el universo de tus ojos
y descubro
estrellas y constelaciones
fulgores y resonancias
y una niña
tranquila y mesurada
adorable abrazo inacabable
que llora y habla
dice todo lo que ignoro.

Me entusiasmo y encuentro
en la sabiduría de tu mirada
el arrullo del mar.

14

Muchacha despierta
movimiento inverosímil
de muchos astros
sospechas de siglos
que parecen perderse
confirmarse.

25

El espacio de los pájaros
ha quedado desierto.
Los cantos vibran en el recuerdo
y el amanecer despierta silencioso
en medio del verde desteñido del campo.

Te pienso, te imagino,
soberbia,
como las tardes sin moraleja,
decidida, encantadoramente dispuesta
a rociar la roja certidumbre.

Voy a desaparecer dejando huellas
que tendrás que borrar
una tras otra
hasta que pierdas sin remedio
en el laberinto de tus sueños.

26

En plena tarde
guardaba mis anhelos
y absorbía el verde sorbo
de un verano tibio
y sin promesas
las brazas se consumían
quisiera ver de cerca
la complejidad del universo
cruzar el puente
en medio de la llovizna
y encontrar la palabra
que llene el vacío estacional.



♦♦♦

24
La luz del cautiverio

La felicidad no tiene nombre
como las calles abandonadas
sin juegos ni elucubraciones
sin hijos bastardos que orillen al mundo
sin vagabundos que odien a los que nacen.

El amor es triste
como tus ojos, como tu vientre
sin remedio
porque el amor no se interrumpe
se acaba
y los recuerdos
de las muchachas italianas en la playa
vuelven más triste el presente
porque la terquedad del alma no existe
para los victoriosos
para los que aman la hoja de laurel
la tiara
la tristeza no fecunda en sus dedos
ni en sus sienes
se la imaginan como enfermedad
de los ingenuos del otro lado
en donde el mar se traga todo.

El placer tiene medida y tiene tiempos
tu cuerpo es intransitable
la noche vuelve a ser la misma
y entonces pienso que mi cuerpo
debe levantarse
y recorrer los caminos humeantes
hasta conseguir llegar al lugar exacto
en donde tus muslos se confunden con tus ojos
tu sexo con tus dedos
tu cuello con tu espalda
y todo parece claro
vuélveme a tocar
tómame como aquella noche
cuando nos conocimos por la sangre
ignorantes de toda identidad
el amor es triste
sólo la luz del cautiverio
que escondes tú
en alguna parte de tu cuerpo
de tu alma convertida en cuerpo
en terquedad absoluta
puede llenar los espacios
que el ciego que tropieza con la silla
no alcanza a comprender.

27
Sin rumbo alguno

Las efímeras desgracias me atormentan
camino por la avenida
pensando en lo trágico que puede ser el llanto
nada parece sobrecogerme
el hermoso rostro de la ateniense en la playa
me hace ver la tranquilidad del pasado
bella transfiguración de la nada
de la muerte cercada sin mucho esfuerzo.

Mujer de palabras escondidas
en la mirada
ignominias vencidas
a fuerza de sufrirlas, repudiarlas
miedos carcomidos por el silencio
asumo la desnuda miseria
de los acontecimientos
recobro la blanca timidez
de mi semblante
en la espuma amorosa de tus ojos.

15

Ciudad perdida
ciudad sin sueño
algarabía de los sin nombre
oscuridad de los desahuciados
de los vagabundos con destino
espacio de las verdades
sin prestigio.

Sin respaldo
abismo terminado de los poetas
que esperan la luz interminable
del consuelo.

16
La India

El mapa de la India
siempre me ha parecido
la virginidad que corre
tratando de perderse
sin lograrlo. ♦